

Reflexiones, pensamientos e historias

2 de abril

No reflexionan, no tienen ciencia ni entendimiento para decirse: «He quemado una mitad, he cocido pan sobre las brasas; he asado carne y la he comido; y ¡voy a hacer con lo restante algo abominable! ¡voy a inclinarme ante un trozo de madera!

Is 44,19

¿ Es malo adquirir conocimientos?

Desde la antigüedad el ser humano ha querido saber, aprender y conocer; ha tenido un afán por querer conocer su mundo y, en esta envergadura del conocimiento sobre su mundo se da cuenta que no puede conocer todo, que el conocimiento per se, es infinito sin una plausible posibilidad de aprehenderlo “todo” en una mente humana.

¿Qué pasa con una persona que conoce mucho, pero su comportamiento es inadecuado, no vive en armonía con los demás?, ¿será que por todo su saber se aísla al considerar ignorantes a los demás o bien no quiere que aprendan de él? Se podría decir que el asunto no es conocer mucho, sino que la persona que sabe mucho, comparta sus conocimientos y viva en armonía con los demás seres humanos. Recordemos que el mayor poder, es el poder compartir el conocimiento.

¿Qué hay de aquel que sabe mucha ortografía y critica al albañil que escribe una lista de materiales y le corrige porque no está bien escrita, y al concluir la construcción vemos una hermosa casa perfectamente construida?, ¿aquel especialista en ortografía que critica las deficiencias del albañil al escribir, podría construir una casa?

Muy probablemente no pueda construirla, entonces aquí aplica la sentencia que se le atribuye a Einstein: “todos somos ignorantes de algo” y eso es lo correcto, porque al ser el conocimiento infinito no podemos saberlo todo, por ello si fuésemos expertos en algo, no debemos criticar a otro si no sabe hacer lo mismo, porque pudiera ser que nosotros no sepamos hacer lo que él sabe o hace.

Nunca presumas de saber, mejor comparte lo que sabes y aprende de los demás.

